

SUBJETIVIDAD Y LENGUAJE EN NIÑOS PEQUEÑOS. RELEVANCIA DEL INSTRUMENTO MACARTHUR- BATES EN LA EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS

Subjectivity and language in young children. Relevance of the Mac Arthur-Bates instrument in the evaluation of the development of communicative skills

Silvina Rosana Martínez y Gisella Elena Triaca
psicsilvinamartinez@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En el presente trabajo nos centraremos en el área del lenguaje, tanto en sus aspectos comprensivos y expresivos como en su importancia en la estructuración subjetiva del infante. Posteriormente, se hará referencia a los Inventarios del Desarrollo de Habilidades Comunicativas Mac Arthur-Bates (2003) y al trabajo de adaptación al castellano de esta región que se realiza actualmente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en un proyecto de investigación. En los tiempos de crianza del niño, el lenguaje y la subjetividad se implican mutuamente, allí se verán reflejados los vínculos, las interacciones sociales y los atravesamientos culturales, siendo el lenguaje un área de significativa trascendencia. El trabajo en primera infancia es fundamental, ya que constituye un tiempo privilegiado para efectuar intervenciones tempranas y oportunas tendientes a evitar y/o prevenir futuras patologías.

Palabras clave: infancia; lenguaje; subjetividad; exploración

Abstract

In the present work we will focus on the area of language, both in its comprehensive and expressive aspects and the importance of the same in the subjective structuring of the infant. Later, reference will be made to the Mac Arthur- Bates Communicative Skills Development Inventories (2003) and the work of adaptation to Spanish of this region that is currently carried out in the Faculty of Psychology of the UNLP in a research project. In times of child rearing, language and subjectivity are mutually involved, there will be reflected human bonds, social interactions and cultural crossings, language being an area of significant transcendence. Early childhood work is essential because it is a privileged time for early and timely interventions to avoid and / or prevent future pathologies.

Keywords: childhood; language; subjectivity; exploration

1. Introducción

Cuando un niño nace adviene a un universo simbólico y, durante los tiempos de crianza, se le van transmitiendo palabras que portan todo un entramado familiar, social y cultural, lo cual marca un pasaje de cuerpo biológico a sujeto social. Es así como los niños y la infancia no son sólo un hecho natural, sino también una construcción social en la que cada sociedad, a partir de sus propios valores y conocimientos, determina la duración del tiempo de la niñez. José Calarco (2006) marca la distinción entre niño e infancia: "el niño es el producto o el efecto de un proceso de subjetivación (tiempo de niñez) en el cual interviene una representación social a la cual denominamos infancia" (2006: 2). En ese sentido, la niñez se refiere a la etapa de la vida en la que se transita la experiencia de ser niño, mientras que la infancia implica el conjunto de representaciones, de ideas y de conceptos sobre lo que es ser niño en una determinada época.

Una de las problemáticas que resulta preocupante para los profesionales que asisten a la primera infancia -pediatras, docentes, psicólogos, fonoaudiólogos, psicomotricistas, etc.- se presenta en las dificultades en la comunicación y en el lenguaje. En el mundo posmoderno, donde la comunicación se manifiesta de maneras muy peculiares, atravesada -y por qué no avasallada- por la tecnología, ante el encuentro con la infancia y principalmente en niñas/os pequeñas/os, deja también su sello

distintivo, dando cuenta en las diferentes generaciones de las subjetividades epocales.

En el presente trabajo nos centraremos en el área del lenguaje, tanto en sus aspectos comprensivos y expresivos y la importancia del mismo en la estructuración subjetiva del infante.

Posteriormente se hará referencia a los Inventarios del Desarrollo de Habilidades Comunicativas Mac Arthur-Bates (2003) y el trabajo de adaptación al castellano rioplatense que se realiza actualmente en la cátedra "Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica I" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en su proyecto de investigación con el Inventario II.

2. Nuevas infancias

Dijo Agustín Ginesta: "debe evitarse en cuanto se pueda la variación de nodrizas porque es sabido que la diversidad de leches daña casi siempre a los infantes y particularmente en su primera edad" (1797: 13). La presente cita que da inicio a este apartado hace referencia a antiguas costumbres y pautas de crianza que nos conducen a reflexionar acerca de la infancia y su devenir histórico-social. Las prácticas de crianza y socialización y sus justificaciones racionales son de gran interés al momento de situar en una perspectiva histórica el desarrollo infantil, como por ejemplo las costumbres en torno al parto, a los primeros cuidados que se daban al recién nacido, la manera de vestirlo, de alimentarlo, de limpiarlo; cómo se le iniciaba en los primeros pasos y cómo transcurría su socialización temprana. Tal como plantea Antonio Aguado Díaz (1995), cada sociedad tiene en cada momento histórico determinadas necesidades y valores sociales en función de los cuales se establece lo que es adecuado socialmente y lo que resulta inadecuado.

Por lo tanto, el interrogante acerca de qué es ser un niño depende de lo que cada sociedad entienda en cuanto tal y las representaciones sociales se van transformando con el paso del tiempo. En función de esto, se hará una breve reseña histórica del concepto de niño e infancia. Un autor que ha investigado esta temática es Philippe Ariès en su obra *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen* (1987). Allí postula la ausencia de un sentimiento especial de infancia en la Edad Media. La infancia era un pasaje sin importancia, no existían mayores diferencias entre el

mundo de los niños y el de los adultos y, una vez alcanzada por el niño cierta movilidad y habilidad, era incorporado al mundo del trabajo y de las diversiones de los adultos. El niño era la forma inmadura de un adulto y lo único que lo diferenciaba de éste era que su fuerza era inferior y no lograba hacer cosas que podían estar al alcance de los adultos. La inexistencia de las escuelas dejaba en claro que no se concebía un tiempo necesario para la formación y educación. El niño aprendía en la medida que convivía con los adultos, no se los diferenciaba con la ropa, con el trato ni con una educación especial. En aquel entonces no existían cuidados especiales para ellos.

A partir de la Edad Moderna -siglo XVII- comienza un período de cambio con relación a la representación social del niño y la infancia. Esta etapa se caracteriza por la primacía del conocimiento científico, la consolidación de los estados europeos, el desarrollo de políticas sociales, el crecimiento del capitalismo y el desarrollo industrial. En este contexto, se produce un cambio fundamental en la mirada sobre los niños y comienza a afianzarse un especial sentimiento de infancia. El niño moderno es visto como un ser inocente, frágil e indefenso que debe recibir atención, cuidado y protección. Con el surgimiento de la educación y la creación de escuelas se instaura un nuevo tiempo para los niños, que se caracteriza por ser lineal, evolutivo y predecible a la vez que genera la idea del niño como el futuro de la humanidad. Este sentimiento especial sobre la infancia será perdurable hasta el siglo XX.

El siglo XX, caracterizado como el “siglo del niño” produjo un importantísimo desarrollo teórico sobre la niñez que ejerció gran impacto en las pautas de cuidado y crianza. Desde diferentes campos disciplinares tales como la medicina, la psicología, el psicoanálisis y la pedagogía, comienzan a realizarse gran cantidad de estudios e investigaciones que ubican al niño en el centro de la escena, dando relevancia a su ser y características con la Declaración Universal de los Derechos del Niño y del Adolescente ya entrando en la segunda mitad del siglo, que mucho después fueron incorporados a nuestra Constitución Nacional y posteriormente plasmado en nuestras leyes (Aries 1987; DeMause, 1994; Delval, 1996; Calarco 2006).

A principios del siglo XX, en todo este contexto, la evaluación del desarrollo psicológico infantil comenzó a cobrar importancia a partir de los

trabajos de Alfred Binet y Arnold Gesell (1945). Este último autor realizó estudios sobre el curso normal del desarrollo de la conducta del infante y del niño en edad preescolar. En 1919 comenzaron sus trabajos experimentales en los que utilizó muestras de 50 niños agrupados por niveles de edad para observar el desarrollo en sus diferentes dimensiones, a los cuales denomina campos de conducta: motor, verbal, comportamiento de adaptación y reacciones personales y sociales. Como metodología de observación, se destaca el diseño del gabinete con la cámara que llevará su nombre (Cámara Gesell), para hacer observaciones sin la presencia del examinador en el mismo ambiente que el niño examinado. Durante más de treinta años fue perfeccionando su escala a la luz de los estudios sobre el desarrollo del niño hasta su presentación final en 1941, en su libro *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Métodos clínicos y aplicaciones prácticas*. En 1945, la editorial Paidós traduce y publica esta obra en nuestro país.

El interés en el desarrollo durante la primera infancia, la expansión del método de los tests y la repercusión de la obra de Gesell impulsaron a otros numerosos autores a diseñar instrumentos de este tipo, entre los que se destacan *El desarrollo psicológico de la primera infancia* ([1951] 1980) de Odette Brunet e Irène Lezine y la *Escala Bayley del desarrollo infantil* (1969). En Argentina, en los '70, la psicóloga María Cristina Alonso ha diseñado un instrumento para la evaluación del desarrollo del niño de 0 a 6 años, sobre la base de las escalas de Brunet y Lezine. Las autoras francesas destacan la importancia de los primeros años de vida como configuradores de las grandes tendencias de la personalidad (Brunet & Lezine, 1980) y la necesidad de contar con escalas para la evaluación del desarrollo en la primera infancia. En este sentido, Inés Osatinsky y Regina Abete señalan que las "escalas de observación de lactantes nacieron con el fin de presenciar y seguir 'in situ' el desarrollo del niño" (Osatinsky & Abete, 2000: 193), además de conceptualizar al desarrollo como evolución, cambio, a partir de conductas que podrían denominarse básicas o de piso.

La escala de Alonso está destinada a niños de 1 hasta 36 meses. Las pruebas incluidas corresponden a distintas dimensiones del desarrollo: motricidad gruesa y fina, coordinaciones adaptativas, lenguaje y aspectos socioafectivos, instrumento que fue implementado para el trabajo

de primera infancia de lactantes y niños pequeños institucionalizados, sin cuidados parentales.

El desarrollo psicológico puede ser definido como un proceso de cambio que acompaña a todo el ciclo vital y comprende las transformaciones que comienzan a estructurarse desde el nacimiento. Los cambios que se producen han permitido identificar diferentes períodos evolutivos que van desde la temprana infancia hasta la senescencia (Triaca, 2005).

Consideramos a los instrumentos psicológicos como herramientas relevantes en el quehacer profesional, que no da lugar a un “encapsulamiento y /o etiquetamiento” del sujeto, sino al acceso de información específica de un individuo, desde donde el psicólogo podrá partir su- mando otras posibilidades del ejercicio profesional, en pos de trabajar por el bienestar de la salud mental de quien acude o es derivado por otros profesionales.

3. Importancia del lenguaje en la estructuración subjetiva del niño

En el infante -del latín *infans*, infantil: el que no habla, aquel que no tiene palabra-, las palabras se ofrecen desde el entorno familiar, más específicamente desde aquellos otros significativos, siendo este proceso fundamental para su humanización. El lenguaje se conforma así, como constitutivo y constituyente para la subjetividad naciente.

El encuentro con el Otro deberá proveer cuidados, sostenimientos, caricias, palabras, sonidos que le permitan ir introduciéndose en el mundo simbólico del cual forma parte. Desde los primeros días de vida (a través del llanto, los gritos, los gorjeos, etc.), los adultos significativos irán dando sentido a estas producciones, desde la singularidad en juego, como significaciones nacentes en ese encuentro que humaniza y da cimientos a la subjetividad de ese bebé en particular. Posteriormente, serán sonidos del habla hasta llegar a las primeras palabras. Las vocalizaciones en estos intercambios tempranos irán dando sentido a la comunicación mediante la entonación, adjudicándole manifestaciones de agrado y desagrado, estados de ánimo y emociones que darán sentido al mensaje, significación, intencionalidad comunicativa.

Desde las funciones parentales es esperable la adjudicación de intencionalidad comunicativa al lactante desde su más temprana edad otorgándole un lugar activo, consciente y voluntario en la producción de lo que

llamaran un lenguaje hacia ellos, siendo que desde el punto de vista del bebé nada de esto puede generarse por sí solo. Esta adjudicación comunicativa abre un camino para la construcción de un mundo simbólico a desarrollarse y apropiarse por el niño, tarea vasta y compleja que requiere de otro humano para concretarse (Massara & Martínez, 2014: 265).

Resulta valioso destacar el papel que desempeñan las canciones de cuna en estos primeros momentos de vínculo adulto-niño en la constitución de la subjetividad y el lenguaje. Las canciones de cuna se transmiten oralmente de generación en generación, arrullan al niño ayudándole a conciliar el sueño. La combinación de la voz, la melodía, el arrullo y el balanceo ofrecen una especial contención al niño, el contacto piel a piel afianza el vínculo con aquel otro significativo operando como estímulo en la comunicación incipiente. Pedro Cerrillo (2005) establece una interesante diferencia entre las canciones de cuna para los recién nacidos y para los niños que ya han comenzado a hablar y a desplazarse: con las primeras, se entretiene al niño con la melodía dándosele importancia al ritmo físico del balanceo; mientras que las segundas destacan la letra de la canción, el contenido, ya que el niño conoce más cantidad de palabras y logra comprender el sentido de la canción.

Giorgio Agamben en su libro *Infancia e Historia*, refiere al valor del lenguaje y su interrelación con la infancia, “la subjetividad, [...] no es más que la emergencia en el ser de una propiedad fundamental del lenguaje” (2001: 61-62), expresando “Infancia y lenguaje parecen así remitirse mutuamente en un círculo donde la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje, el origen de la infancia” (2001: 66).

En los tiempos de crianza del *infans*, lenguaje y subjetividad tendrán un recorrido conjunto, implicados, donde se verán reflejados los vínculos, las interacciones sociales, los atravesamientos culturales, etc., de ahí la importancia de poder reconocer tan privilegiada interrelación para poder realizar diagnósticos diferenciales entre dificultades específicas del lenguaje de dificultades en la constitución subjetiva.

En estos tiempos posmodernos, las demandas a profesionales por cuestiones de desarrollo en niños pequeños han aumentado notoriamente. Por un lado, la visibilización de la significativa importancia de los primeros años de vida, que aparecen en revistas, en libros, en artículos y en investigaciones que se abocan a dar difusión de las características

de los niños pequeños, sus vínculos, su desarrollo, su vulnerabilidad y los potenciales riesgos. Y por otro, la situación de los adultos hoy, sus diversas formas de expresión mediante la tecnología, las incertidumbres, la ausencia o la escasez de proyectos, las crisis personales, hacen que los vulnerables no sean solamente los niños pequeños sino también los adultos se ven jaqueados y desvalidos en su subjetividad.

Las modalidades comunicativas actuales, promueven un encuentro muy particular con otro u otros de des-encuentro en la interacción humana, delimitado por lo tecnológico, lo virtual, y la consiguiente particular ausencia/presencia del “encuentro”, que se efectiviza en un tiempo a des-tiempo. La crianza y los vínculos tempranos niño/familia, no escapan a estos “circuitos” de comunicación, donde la palabra queda difusa o ausente, o se toma de los léxicos televisivos internacionales; la mirada se comparte con la pantalla de un televisor o una PC, y los tiempos de juego también se virtualizan o se mecanizan. Si el lenguaje es lo que nos diferencia de otros seres vivos y da lugar al espacio para la humanización, la necesidad de acompañar los pulsos del tiempo sin abdicar a la matriz con cimientos humanizantes, es parte de la relevancia en una capacitación promotora de una salud integral (Massara & Martínez, 2010: 188).

4. Inventarios de Desarrollo de Habilidades Comunicativas MacArthur-Bates

Las escalas de desarrollo mencionadas anteriormente evalúan las grandes áreas o dimensiones del desarrollo psicológico pero la escasa cantidad de ítems en relación al lenguaje no permiten una evaluación más exhaustiva y específica de dicha área. Dada esta particularidad, resulta valioso para estos fines los Inventarios del Desarrollo Habilidades Comunicativas MacArthur-Bates (2003) ya que son instrumentos que permiten obtener de una manera sistemática información de los padres sobre el lenguaje de sus hijos. Su utilidad reside en la facilidad de su aplicación, en la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos sobre el desarrollo lingüístico de los niños pequeños, que posibilita la detección y el pronóstico de posibles demoras en el lenguaje. Desde el comienzo de la década del '90, el informe de padres y/o cuidadores que se encuentren muy familiarizados con el niño, se ha utilizado ampliamente como método para la medición del desarrollo del lenguaje en la práctica clí-

nica y la investigación, a la vez que proporcionan el conocimiento que ellos tienen sobre la evolución del lenguaje de sus niños pequeños y se los considera de gran utilidad en la detección y el pronóstico de aquellos con demoras en el lenguaje y son de fácil administración e interpretación. Los Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates son adaptaciones al español de las versiones en inglés (Fenson y otros, 2003) y en italiano (Caselli & Casadio 1995), ambos basados en el Inventario de Lenguaje Temprano. Las adaptaciones al español utilizan los datos normativos recolectados en México durante nueve años. La cátedra de "Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica I" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), se encuentra trabajando en un proyecto de investigación denominado "ADAPTACIÓN DE LOS INVENTARIOS MACARTHUR-BATES DEL DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS AL ESPAÑOL REGIONAL" con la finalidad de adecuar el instrumento en la población local (Maglio & Luque, 2016).

El objetivo de estos inventarios es arrojar información confiable respecto al curso del desarrollo lingüístico, comenzando por los primeros indicios de comprensión del niño, pasando por sus primeras señales gestuales no verbales y la expansión del vocabulario inicial hasta los comienzos de la gramática. En cuanto a la estructura, se incluyen dos formas independientes diseñadas para distintos rangos de edad:

- *Inventario I* elaborado para niños de 8 a 18 meses (el inventario en español extiende por dos meses el límite superior de edad de Palabras y Gestos del instrumento original que es hasta los 16 meses). Se compone de dos partes.

Parte I: Primeras palabras (con 3 subdivisiones breves)

Sección A. Comprensión temprana

Sección B. Comprensión de las primeras frases

Sección C. Maneras de hablar

Sección D. Vocabulario (siendo uno de los ítems importantes donde los padres indican cuáles son las palabras que su hijo **comprende** y cuáles las que **comprende y dice**).

Parte II: Gestos y Acciones

Esta sección sirve de complemento a los reactivos lingüísticos siendo de gran utilidad para la evaluación de habilidades comunicativas y sim-

bólicas en infantes con poco lenguaje expresivo y en niños que están mostrando señales de demora o deterioro.

Compuesto por **64 gestos** divididos en 5 categorías.

Sección A. Primeros gestos

Sección B. Juegos con adultos y rutinas

Sección C. Acciones con objetos

Sección D. Jugar a ser adulto.

Sección E. Imitación de otros tipos de actividades de adultos

-*Inventario II* elaborado para niños de 16 a 30 meses. Esta sección evalúa diversos aspectos de la adquisición de vocabulario y su gramática, con una lista de Vocabulario que se limita a la producción del lenguaje, pidiendo a los padres que sólo indiquen las palabras que su hijo **dice**. Tiene un mayor número de palabras que el Inventario I debido a los incrementos esperados en vocabulario que se relacionan con la edad. La lista de vocabulario está dividida en **23 categorías semánticas**:

- 11 contienen sólo sustantivos: Animales, Vehículos, Alimentos y bebidas, Ropa, Partes del cuerpo, Juguetes, Utensilios de la casa, Muebles y cuartos, Objetos fuera de la casa, Lugares fuera de la casa y Personas.
- Las categorías adicionales incluyen Sonidos de cosas y animales, Rutina diaria, Reglas sociales y juegos, Acciones y procesos (verbos), Estados, Cualidades y atributos, Tiempo, Pronombres y modificadores, y Preguntas.
- Se incluyó una sección de Conectivos ya que algunos niños entre los 16 y 30 meses de edad utilizan expresiones de varias palabras que incluyen estos elementos.
- Se debe tomar nota de las Preposiciones y Artículos.
- Durante el período comprendido entre los 16 a 30 meses de edad, el uso del lenguaje también se caracteriza por las primeras combinaciones de palabras, surgimientos de la sintaxis y un uso cada vez más complejo de formas morfológicas.

El Inventario II se dedica a la evaluación de varios aspectos de morfología y sintaxis de la adquisición del lenguaje.

Sección A. Formas de verbos. También se les pregunta a los padres si sus hijos han comenzado a producir combinaciones de palabras.

Sección B. Ejemplos, se pide a los padres que den ejemplos de las “mejores” emisiones tempranas de sus hijos.

Sección C. Complejidad de frases.

Las amplias posibilidades de conocer, de explorar y de abordar los momentos de la construcción del lenguaje en niños pequeños, permiten aproximarnos a cómo el niño usa y comprende el lenguaje. Esta es un área muy significativa para el despliegue de las habilidades comunicacionales, sociales, cognitivas y emocionales que le serán de absoluta utilidad para el devenir como sujeto de una sociedad.

5. Conclusiones

La existencia de interacciones diferenciales niño/familia, niño/cuidador, niño/docente, niño/institución influyen significativamente en el desarrollo psicológico infantil. Lo epocal hace su presencia en las subjetividades, el desarrollo de los niños pequeños se ve impactado, siendo el lenguaje un área de significativa trascendencia, por lo cual una mirada específica e integradora a las interacciones existentes nos aporta información relevante al momento de trabajar con primera infancia y niños pequeños. Es fundamental señalar que, cuando el desarrollo se ve afectado por factores que lo alteran (carencias afectivas, ambientales, nutricias, maltrato, etc.), se generan condiciones de riesgo que se transforman en áreas de vulnerabilidad, que -de no mediar una intervención apropiada y oportuna- tiene como consecuencia la alteración de la calidad de vida de la persona, tanto en la actualidad como en el futuro.

En situaciones de vulnerabilidad (por lo sociocultural, económico, psicológico, etc.), el acompañamiento y la orientación profesional de manera oportuna, ante la crianza y el desarrollo de los niños pequeños, habilita a un devenir integral saludable, promoviéndose el abordaje de cada caso en equipo de trabajo interdisciplinario.

A modo de conclusión, se señala que el trabajo en primera infancia es fundamental, puesto que se trata de un psiquismo en vías de constitución, siendo un tiempo privilegiado para efectuar intervenciones tempranas y oportunas tendientes a evitar y/o prevenir futuras patologías. Considerar la importancia de la evaluación del lenguaje, el reconocimiento y la valoración de sus diferentes aspectos expresivos y compren-

sivos dentro de un proceso de adquisición y evolución, permite que se puedan realizar intervenciones tempranas, con el niño, con la familia y/o cuidadores, tendientes a estimular y promover en la etapa de primera infancia, los cimientos de la comunicación, el lenguaje y por consiguiente de la subjetividad.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2001). *Infancia e historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Agüado Díaz, A. (1995). *Historia de las deficiencias*. Madrid: Escuela Libre.
- Alonso, M. C. (2000). *Desarrollo Psicológico en la Primera Infancia*. La Plata: de la Campana.
- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- Brunet, O. y Lezine, I. (1980). *El desarrollo Psicológico de la primera infancia. Manual para el seguimiento del desarrollo infantil desde el nacimiento hasta los 6 años*. Madrid: Pablo del Río.
- Calarco, J (2006). *La representación social de la infancia y el niño como construcción*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación: Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente.
- Caselli, M.C. y Casadio, P. (1995). *Il primo vocabolario del bambino. Guida all'uso del questionario MacArthur per la valutazione della comunicazione e del linguaggio nei primi due anni di vita*. Milán: Franco Angeli.
- Cerrillo, P. (2005). *La voz de la memoria. Estudios sobre el Cancionero Popular Infantil*. España: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Delval, J. (1996). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- DeMause, L. (1994). *Historia de la Infancia*. Madrid: Alianza.
- Fenson, L.; Jackson-Maldonado, D.; Thal, D.; Marchman, V. A.; Newton, T. y Conboy, B. (eds) (2003). *MacArthur Inventarios del desarrollo de habilidades comunicativas: user's guide and technical manual*. Baltimore, Maryland: Paul H. Brookes Publishing.
- Gesell, A. y Amatruda, C. (1945). *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Métodos clínicos y aplicaciones prácticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Ginesta, A. (1797). *El Conservador de los Niños*. Madrid: Imprenta Real.

- Maglio, N. y Luque, A. (2016). "Adaptación de los Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates-CDI al español regional (La Plata y Gran La Plata)". En *Temas en Psicología*, Vol. 2, s/p.
- Massara, N. y Martínez, S. (2010). "Trastornos de la comunicación en niños pequeños". En *Actas del II Congreso Internacional, IV Congreso Latinoamericano V Congreso Nacional de Salud Mental y Sordera "Intersubjetividad y Vínculos"*. Buenos Aires: UBA.
- _____ (2014). "La palabra y la voz conformando un sujeto: experiencia a partir del P.E.S.C.C.A.". En *Actas del XV Congreso Argentino de Psicología*, pp. 264-266, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Federación de Psicólogos de la República Argentina.
- Osatinsky, I. y Abete, R. (2000). "Avances de la observación clínica en la primera infancia". En *Salud y Disfunción Vincular en la Primera Infancia*. Universidad Nacional de Tucumán: Magna Publicaciones.
- Triaca, G. (2005). *Trabajo de investigación: Desarrollo psicológico en niños de 2-5 años en poblaciones carentes. Los efectos de la institucionalización*. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación Comisión Nacional de Programas de Investigación Sanitaria-CONAPRIS [en línea] Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/17305/Documento_completo___.pdf>

Acerca de las autoras

Silvina Rosana Martínez es profesora y licenciada en Psicología egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), docente e investigadora de la Facultad de Psicología (UNLP) y docente *ad honorem* para la cátedra de Pediatría B de la Facultad de Ciencias Médicas (UNLP). Además, es jefa de la Sala de Psicología del Hospital Sbarra, dependiente del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires y asesora en temas de primera infancia para el nivel inicial/maternal y vicepresidente de la Asociación Civil ESCUCHANDONOS.

Gisella Elena Triaca es profesora y licenciada en Psicología egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y terapeuta infantil. Además, es docente e investigadora de la Facultad de Psicología (UNLP), docente en profesorado en educación primaria del Instituto de Formación Docente y Técnica N° 9, de la carrera de Enfermería Universitaria (Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires y Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP) y orientadora escolar en el jardín de infantes del Colegio Lincoln (La Plata, Buenos Aires).